

XVII – El desanimo

La primera parte de esta etapa, la he realizado muy desanimado, supongo que al llegar al tercio del camino, suele entrar el primer bajón y es cuando más gente abandona, ya le ocurrió a José Ramón en Belorado, haciendo el camino Francés, y supongo que a mas gente, pues el bajón me ha llegado hoy y cada poco tiempo me voy preguntando que es lo que hago sufriendo y pasando calor, con lo bien que se esta en casa, pero supongo que cuando haya terminado la etapa y este descansando se pasara este mal momento y estaremos deseando que llegue la siguiente jornada.

Quizá haya tenido algo que ver el hecho de que hasta ahora estoy llevando el camino mejor de lo que esperaba y hoy cuando me he levantado he sentido un pinchazo en la rodilla y otro antes de salir y antes de llegar a Valdesalor he tenido molestias que han comenzado a preocuparme.

Lo primero que hacemos es pasar por la fuente de los ocho caños y al apretar uno de los grifos, sale un chorro con mucha presión que me moja los pantalones y la mochila, pero el frescor que tenia el agua ayer, ha desaparecido y sale caliente, pero después de la presión inicial, va perdiendo fuerza y al final se queda en un ligero hilo de agua que apuramos para llenar las botellas antes que deje de manar, Carlos me dice que busque la llave de paso, pero dudo que un manantial se corte con una llave.



Comenzamos a caminar y vamos buscando como nos han dicho *el cordal*, que es el camino y enseguida damos con el, aunque tenemos que pasar por varias casas y despertamos a todos los perros que están a su cuidado, supongo que con los decibelios que emiten algunos canes, también se han despertado quienes las habitan.

Según vamos andando, noto la mochila mojada y pienso en la presión con la que ha salido el agua, ya que la parte inferior de la mochila esta completamente empapada.

Bal' latta

Esta parte del camino da un rodeo importante sobre el trazado de la carretera, pero el paisaje es muy bonito, atravesando dehesas de encinas, en una de las cuales vemos a cientos de ovejas sueltas cogiendo los primeros brotes frescos del día y al percibir nuestra presencia, el perro que las esta guardando, en dos movimientos agrupa y recoge al rebaño como nos explico ayer el pastor en Casas de Don Antonio, ha sido un espectáculo digno de ver.

Llegamos a un aeródromo en el que a estas horas de la mañana no hay actividad, solo vemos un coche de la guardia civil aparcado con dos personas dentro, suponemos que pasando el tiempo hasta que les cambien el turno y el camino por el que venimos gira a la izquierda ya que las pistas de aterrizaje las tenemos de frente y al no ver ninguna señal, seguimos por el camino, después de andar un rato, Carlos me dice que vamos mal, aunque yo creo que el que esta equivocado es el, pero cuando vamos a pasar una cancela, veo que el sol esta a mi espalda, en lugar de tenerlo a la derecha, por lo que pienso que tiene razón y damos marcha atrás desandando lo andado, voy hasta el coche de la guardia civil y me dicen que tenemos que atravesar la pista y en el otro lado veremos las señales del camino, me acuerdo de parte de su familia, ya que podían habernos advertido de nuestro error cuando nos vieron pasar y así evitarnos los metros que hemos hecho.



Antes de llegar a Valdesalor, cruzamos un puente medieval que originariamente fue romano sobre el río Salor y accedemos a esta población de nueva construcción que no tiene nada digno de destacar, ya que todas las construcciones son de los años cincuenta, en su termino, se

encontraron 160 denarios datados en el año 81 antes de Cristo.

La ligera brisa que corre, hace que la mañana sea fresca, otros días a estas horas, el calor comienza a hacerse insoportable.

Bal' latta

En un restaurante al lado de una gasolinera, paramos y tomamos un buen desayuno y así afrontar los once kilómetros que nos quedan hasta Cáceres con el depósito lleno.

El camino desaparece ya que están haciendo las obras de la autovía y todas las señales se han perdido, le pregunto a un obrero que está dirigiendo a los camiones encargados de mover las tierras que por donde va el camino y me dice que todos los peregrinos siguen por la carretera, por lo que ascendemos el suave puerto de Las Camelias por el arcén y casi al final del puerto vuelve a aparecer el Camino, Carlos se va por el y yo continuo por la carretera, ya que con las molestias que he tenido esta mañana, no quiero forzar la rodilla por un sendero irregular lleno de piedras.

Una vez coronado el alto, a lo lejos divisamos Cáceres y ahora el camino se hace más llevadero y parece que la rodilla va aguantando bien, por lo que el ánimo también va en aumento.

Llegando a Cáceres, recibo una llamada perdida de Iñaki, le llamo y me dice que ha llegado a Pisa y aunque el viaje ha sido largo y pesado ha llegado bien, me deja el encargo de llamar a Guadalupe para darle las noticias de su llegada.



Cáceres fue fundada en el siglo I antes de Cristo como una colonia romana por Lucio Cornelio Barbo, que la denominó “Norba Caesarina”, lo hizo sobre un antiguo castro Celtiberico “Castro Servilia”, fue ocupada por los musulmanes y conquistada por Fernando II de León en el año 1.169, desde 1.986, su casco antiguo es Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Vamos bordeando la parte externa de la ciudad y subimos por una empinada cuesta que nos deja en la zona monumental, que es

Bal' latta

impactante por las numerosas construcciones antiguas que posee, vemos a una monja dejando basura en un contenedor a la puerta del convento de San Pablo del siglo XV, de estilo tardo gótico y le pregunto si pueden sellarme la credencial y entro con ella al interior, me comenta que es un convento de clausura y en la actualidad están 10 hermanas, saco las credenciales de la mochila con el disgusto de ver que la humedad que estaba notando esta mañana es porque la botella que meto junto al saco de dormir para que se conserve mas fresca, no la he cerrado bien y se ha derramado por completo, me preocupa la avería que ha podido hacerme en las cosas mas delicadas pero lo comprobare cuando lleguemos al albergue, dejo las credenciales en el torno, donde me llama la atención un cartel de la Cámara de Comercio, permitiéndoles la comercialización de los dulces que hacen en el interior, una vez puesto el sello nos despedimos sin poder vernos por el torno y nos desea buen camino y que recemos por ellas en Santiago.



Toda la parte monumental esta muy concentrada en lo alto de la ciudad, donde destaca la concatedral de Santa Maria de los siglos XV-XVI, de estilo gótico, con tres naves separadas por pilares cruciformes y un retablo mayor de estilo plateresco; la Iglesia de San Mateo, construida sobre una antigua mezquita, data de los siglos XVI-XVII, tiene varios estilos (gótico, renacentista y barroco), con una portada plateresca; la Iglesia de San Juan del siglo XIII, de estilo gótico; la Iglesia de Santiago construida en el siglo XIII, de estilo románico de transición, reformada en el siglo XVI, de una sola nave cubierta, con bóvedas de crucería y retablo de Alonso



Berruguete, el Palacio Episcopal de los siglos XV-XVI y el Palacio de los Golfines, obra plateresca del siglo XVI.

Una vez que vemos los monumentos mas importantes de esta bonita ciudad, preguntamos la dirección que debemos tomar para salir de ella y seguir el camino y al pasar junto a la Plaza Mayor,

vemos una terraza en la que nos sentamos a descansar y tomar unos

Bal' latta

refrescos mientras observamos que de la parte vieja dos camiones que llevan una grúa de enormes dimensiones, pasan a milímetros de las fachadas que tienen a cada lado y tienen movilizada a una parte importante de la Policía Municipal que está haciendo lo posible por dar salida a los dos camiones y dirigir el tráfico.

Nos aprovisionamos con agua y fruta y nos dirigimos a la Plaza de Toros, que es la referencia que tenemos para salir de la ciudad y debemos tomar una carretera dejando la Plaza a nuestra derecha, este tramo debemos hacerlo en gran parte por el asfalto y vamos comprobando que la aridez del campo es extrema, algunos cultivos de cereal están esperando su recolección y no vemos ni un árbol en el horizonte donde poder detenernos un rato a la sombra.

Nuevamente las obras de la autovía hacen que tenga que trepar para evitar un rodeo importante, sin darme cuenta del atajo que coge Carlos que me hubiera evitado la inconsciencia de lo que he hecho, subiendo por medio de las obras de construcción de un puente y luego bajando por los escalones que tienen para el desagüe, tal y como tenía esta mañana la rodilla podía haber tenido una lesión, aunque mirando el lado positivo, veo que me ha respondido bien lo cual me anima más, ya que pienso que en bajadas duras seguirá respondiendo.

Con pocas fuerzas veo al final de una recta una gasolinera, le hago señas a Carlos que va por el camino que me voy a detener un rato a descansar y a reponer el agua y cuando llego a la gasolinera, le pregunto a unos chicos si queda muy lejos el Casar de Cáceres y me dicen que a unos 400 metros, que nada más salir de la gasolinera se ve, por lo que no hago la parada ya que puede más la ilusión de llegar al destino.



Entramos al pueblo por una larga calle que lo atraviesa, al comienzo pasamos por un parque con mucha vegetación y árboles con sombra, lo cual se agradece por resguardarnos un poco del sol.

Paramos en el restaurante que tienen las llaves del albergue y nos quedamos a comer un menú que está muy bien por la relación calidad-precio, dentro hay una

Bal' latta

pareja que han hecho alguna ruta del camino y ahora lo están haciendo en moto.

En el Albergue, nos encontramos con Birgit y el danes, que están hablando con dos chicas de Barcelona, Marisa y Ruth, que hablan fluidamente el idioma de Shakespeare, nos comentan que han comenzado en Mérida y tienen previsto llegar a Salamanca.

Lo primero que hago es vaciar toda la mochila y saco toda la ropa que esta aun mojada, por lo que aprovecho los tendederos que hay y la pongo a secar junto al lavado de hoy, también extendiendo encima de la litera el contenido del botiquín que se ha mojado y algunas cosas más, pongo la mochila también al sol para que se seque.

Después de descansar nos vamos a dar una vuelta para ver el pueblo, lo primero que hacemos es visitar la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción del siglo XVI, de estilo gótico y pasamos por algunas de las ermitas repartidas por todo el pueblo (Santiago, San Benito y San Blas, Santos Mártires, La Encarnación y la Virgen del Prado que es la patrona de la localidad).

Este pueblo es famoso por sus “tortas”, que son quesos cremosos de leche de oveja, pero al tener que comprar la pieza entera, lo cual va a ser mucho para los dos solos, nos abstenemos y compramos algunas cosas para el desayuno de mañana.



Llegan tres peregrinos en bicicleta, dos chicas y un señor, son de Barcelona y supongo que solo les veremos un poco a lo largo de la tarde, ya que es difícil coincidir más de un día con estos peregrinos en los albergues.

Volvemos a cenar en el mismo restaurante y se sienta con nosotros un chico que acaba de llegar al albergue, ha comenzado hoy en Cáceres, es de Velez Málaga y ya hizo este camino el año pasado desde Mérida a Santiago, pero como hizo tanto calor, se salto el tramo entre Cáceres y Salamanca y ha vuelto a terminarlo, nos comenta que ya ha hecho el

Bal' latta

Camino Francés, el Primitivo y no se si alguno más se le ve muy experimentado, aunque no es de esas personas que te caen bien desde el principio, ya que se da mucha importancia de su experiencia en el camino, aunque su físico puede hacernos creer lo contrario, pero creo que no soy el más indicado para hacer este tipo de valoraciones.

El albergue del Casar de Cáceres, es uno de los más recomendados en la ruta de la Plata, las instalaciones están bien y se encuentra en medio del pueblo, frente al Ayuntamiento, pero como no hay nada perfecto, en esta ocasión ocurre lo mismo y el problema de este albergue es que en el Ayuntamiento hay un reloj que da las campanadas a las horas y a las medias y además las repite, por lo que es casi imposible conciliar el sueño por la buena acústica que hay en la plaza, además esta zona suele ser donde la gente joven se reúne, están de tertulia hasta altas horas de la mañana y parece que un vecino que lleva varios días sin poder dormir, se ha cabreado y en plan violento se ha encarado con quienes estaban de tertulia, los ánimos se han ido encrespando, de los insultos iniciales se ha pasado a duras amenazas y al final ha tenido que intervenir la guardia civil para intentar sin éxito poner paz, la mayoría de los peregrinos que estamos en el albergue, nos encontrábamos a las tres de la mañana apoyados en los balcones del albergue contemplando el espectáculo, por lo que entre la bronca y las campanadas, no hemos podido dormir casi nada.

